

Las ciberciudades de la Nordpatagonia (República Argentina) *

Lic. Mirian Noemí Cardone

La crisis del sistema capitalista, entre otros aspectos, ha cuestionado la validez de los tradicionales modelos explicativos de la economía regional, adoptando a partir de los años '70 y especialmente en los países de Europa un nuevo enfoque, donde la integración y la coordinación se presentan como las principales características. Imprimir, en estos países, un nuevo enfoque a la política regional, implica ensayar y desarrollar, a partir de estos últimos años, otros frentes de actuación, entre los que ocupan un lugar preponderante los relacionados con la innovación tecnológica en curso, el desarrollo de los servicios - de manera especial los destinados a la producción-, las soluciones financieras sobre capital-riesgo y la conquista de nuevos mercados externos, dada la creciente internacionalización de las economías.

La política regional que se viene aplicando en la actualidad y desde hace escasos años, mas que un cambio de raíz, reorienta el comportamiento en el uso de los instrumentos a la vez que enfatiza algunas líneas de actuación como la innovación tecnológica, formación empresarial y profesional, desarrollo de los servicios a empresas, entre otros, cuyo carácter estratégico les hace merecedores de una especial prioridad a la hora de formular y poner en práctica medidas de acción regional acordes con la nueva realidad económica, (Clemente Del Río Gómez y Ramón Cuadrado Roura, 1995: 425.)

* Trabajo realizado para el Curso de Posgrado: Integración económica, Organización del Territorio y Políticas Territoriales en América Latina. Dr. Carlos A. de Mattos. Universidad Nacional del Sur. Bahía Blanca. Octubre de 1998.

Estos instrumentos presentan rasgos diferenciados con respecto a los de las viejas políticas regionales:

- Se mantienen los incentivos, pero con criterios muy selectivos.
- Se atribuye una gran importancia a la infraestructura viaria y tecnológica representada por las redes de comunicación e información.
- Se introduce como instrumento de primer orden los servicios a empresas como respuesta a las exigencias de competitividad.
- Desaparecen las empresas públicas y pasan a ocupar una posición central las pequeñas y medianas empresas como destinatarias directas de los nuevos instrumentos.
- Se sustituye el Estado Central, como agente único, por tres tipos de agentes que actúan de forma jerarquizada. En Europa están representados por: la Comunidad Europea, el Estado Central y la Administración Regional, este último con el rol de coordinar los demás agentes regionales y locales, interesados en el desarrollo económico de su región.

Esto indica un enfoque integrador de agentes, que deben precisar una excelente coordinación entre ellos para no dispersar esfuerzos y optimizar los recursos disponibles.

De los instrumentos explicitados, interesa en esta instancia, detenernos en la infraestructura tecnológica representada por las redes de comunicación e información, en los agentes intervinientes en su gestación y en el servicio que prestan.

Algunas otras reflexiones teóricas, aportarán más elementos, necesarios en el desarrollo de la temática planteada.

Estamos en presencia de una nueva organización del trabajo y un paradigma tecnológico que se basa en la información y en la flexibilidad (Verna, 1996:67).

Entre otros aspectos y centrando el análisis en la presente temática, se observa que:

- El núcleo del nuevo paradigma gira en torno a la información y a la velocidad para acceder a ella. Por medio de la microelectrónica

se procesa y genera información, mientras que las innovaciones en las telecomunicaciones aceleran el envío de la información y reducen los costos de transmisión.

Los medios masivos irradian información en forma descentralizada y personalizada; los bienes de capital automatizados reciben y procesan información para realizar acciones; la ingeniería genética decodifica el sistema de información celular llegando a reprogramar información en organismos vivos; y finalmente los circuitos integrados se erigen en sistemas de procesamiento de información.

Sobre la base de las tecnologías de la información, el equipamiento se torna flexible. Estos nuevos equipos a la vez que no sacrifican las ventajas de las grandes cantidades, permiten responder adecuadamente, es decir en tiempo, costo y calidad, a demandas diferenciadas de tamaños menores, con altos niveles de productividad.

Las nuevas transformaciones, en las técnicas de producción y organización junto a los avances en las telecomunicaciones y en el procesamiento de información, cambian el efecto de la fricción del espacio. Se minimiza la separación física y territorial. De tal forma, las distintas áreas del planeta, no están solas y asiladas, sino que se conectan entre sí por medio de las redes.

La creciente importancia de las redes se vincula con el papel crucial de la información en la fase actual del desarrollo económico. La complejidad de la información necesaria para la innovación, la manifiesta complementariedad entre los agentes que participan en los proyectos orientados a generar innovaciones, la reducida transparencia del mercado para la circulación de la información y los obstáculos para adquirir en el mercado la información mas relevante, incitan a las firmas y a otros agentes innovadores a establecer redes para generar innovaciones. El desarrollo de las redes no sólo genera el incremento de los flujos de productos y de recursos financieros sino también la circulación de información, de servicios y de personas.

Las redes tienen una dimensión espacial y en ellas las ciudades son los nodos donde se desarrollan las innovaciones.

Las ciudades se constituyen en "canales" o "pasillos" por los

que circulan las relaciones entre la economía nacional e internacional. Mediante esta función se integran a la red regional, nacional y global. No sólo son nodos en cuanto a que reciben y emiten bienes puramente económicos sino también para los flujos de información política, científica y cultural que repercuten en el "medio ambiente" ideológico, en los valores, el comportamiento, las actitudes ante el cambio y la receptividad frente a las nuevas técnicas de la sociedad regional y nacional.

En las ciudades se localizan los líderes políticos, empresariales, culturales y sindicales que impulsan y orientan la evolución de la región.

De la apertura a los cambios de las funciones en las ciudades, de la calidad de sus servicios, de su permeabilidad a las innovaciones, de sus comportamientos y valores y de la estructura del sistema urbano, dependerá la evolución de su sistema social y por lo tanto de su resignificación territorial. Pero debe tenerse presente la relación entre el mundo y los lugares como un todo inseparable, justamente para poder comprender desde una perspectiva local, el funcionamiento de una parte de ese todo. El mundo se torna así como un conjunto de "posibilidades", que funcionaliza a los lugares, de acuerdo a las "oportunidades" existentes en ellos. Esto también cuenta a la hora de presentar el mundo- la posibilidad de una innovación tecnológica como es la de la "interconexión" de los lugares mediante la informática. Es decir crear "ciberciudades".

Este concepto aparece como "nuevo" en el lenguaje actual y se refiere a aquellas ciudades dotadas con tecnología informática. Implica incorporar este tipo de tecnología a los organismos públicos, asociaciones intermedias, sociales, económicas y financieras como así también a los hogares en su conjunto con el propósito de operar interconectados en red. Además de entrenar a los usuarios en los cambios tecnológicos actuales, facilitan sensiblemente la realización de trámites, especialmente pagos de impuestos, servicios, algunas operaciones económicas., dictado de clases o realización de distintos trabajos desde un lugar fijo que puede ser el propio hogar. En definitiva, se pretende entrenar a quienes habitan una ciudad para operar con la informática en la mayor parte de las actividades que desarrollarán en el tercer milenio.

En Argentina esta concepción de ciudades es muy reciente, sólo existe una experiencia en marcha en la localidad de La Carlota (Pcia de Córdoba) y se espera instrumentar un proyecto similar en Benito Juárez (Pcia de Buenos Aires). En esta última localidad se contempla la implementación masiva de monederos electrónicos, similares al piloto aplicado por una tarjeta de crédito en la Capital Federal, que posibilita efectuar pequeños pagos con un sistema que desplazará el uso de dinero en efectivo.

¿Pero en la Nord-patagonia qué "lugares" serán los elegidos? ¿Cuáles territorios adoptarán un nuevo significado ante esta posibilidad que ofrece el mundo?

Por un lado se anunció en Agosto próximo pasado, la factibilidad de que la Provincia del Neuquén cuente con localidades en condiciones de transformarse en ciberciudades, las que podrían ser: San Martín de los Andes, Chos Malal y Plaza Huincul, (todas cuentan con una población de más de 10.000 y menos de 30.000 hab.). La primera de ellas es la que presenta las mejores posibilidades ya que es una de las ciudades patagónicas con mayor cantidad de abonados a la red Informática Internet contando con más de 200 conexiones. Esta localidad tiene, según la proyección establecida por INDEC para el año 1996, 18.597 hab. lo que significa que aproximadamente el 1.1 % maneja este tipo de tecnología. La empresa prestadora del servicio telefónico tiene elaborado un proyecto -que de instrumentarse- le otorgaría a San Martín de los Andes las ventajas comparativas de "cibercidad".

Debe tenerse en cuenta que, San Martín de los Andes, ubicada al NE del Lago Lácar, con magníficos paisajes de bosque y cordillera, es el centro de mayor jerarquía de la Pcia del Neuquén dedicada a la función turística. Pero esta función se ejerce a través de su imagen de "aldea de montaña" con una atención personalizada a sus visitantes.

La idea de la cibercidad está impulsada desde el gobierno de la Nación Argentina con participación del Gobierno de la Pcia del Neuquén. Otro agente que interviene es el Consejo de

Planificación y Acción para el desarrollo de la Pcia del Neuquén (COPADEV). A nivel nacional intervienen la Secretaría de Planeamiento Estratégico (vocero en Neuquén del proyecto) y la Secretaría de Comunicaciones, órgano de donde emana la iniciativa.

Hasta el momento existen borradores de dos preconvencios: uno global y otro entre la Fundación Argentina en la Era de la Informática y la Comisión Provincial de Informática, ampliándose así los agentes intervinientes en el mencionado proyecto.

También se han establecido contactos entre funcionarios del gobierno de la Pcia del Neuquén y el Área de Planeamiento Estratégico de la Nación, esperándose -en breve- elaborar el proyecto pertinente.

Por otro lado, San Carlos de Bariloche, ubicada en la margen SE del lago Nahuel Huapi, en la Provincia de Río Negro, y que se constituye en el centro de mayor jerarquía internacional turística de la Patagonia, ya ha sido convertida en fecha muy reciente (Octubre próximo pasado) en "ciberciudad".

Intervienen como agentes, la Secretaría Nacional de Comunicaciones con la aceptación y participación de la Intendencia de la ciudad.

Bariloche tiene una población de 90.013 hab. (Censo 1991), de los cuales 2.000 están abonados a la red Internet, (aproximadamente un 2%) porcentaje que en el resto del país sólo es comparable a la de Ushuaia (Tierra del Fuego).

La venta local del servicio fue iniciada por la empresa CEB, hace más de dos años debido a factores como: comunidad de mentalidad abierta a los cambios, alta concentración de profesionales, de empresas y entidades dedicadas a las nuevas tecnologías, como Invap, Altec, Tecno Acción, el Centro Atómico y Fundación Bariloche. En Argentina -y Bariloche no escapa a esta situación- los precios de acceso a la red son aún un limitante considerable, pero se espera una favorable evolución, a tal punto que en un futuro, podrían ser gratis las conexiones y sólo se cobrarían los servicios adicionales.

Estamos en presencia entonces, de la primera ciberciudad

de la Nord-patagonia.

Pero, remitiéndonos nuevamente al tema que planteábamos inicialmente: el de la política regional, se las deberá planificar con certeza y rigor también en su faz tecnológica ya que ello influirá en el futuro de las regiones. El componente tecnológico es necesario en todo proyecto de desarrollo, pero no se debe convertir en una simple referencia ideológica que disfrace con nuevas palabras las mismas viejas ineptitudes, sino que, efectivamente, reorganice el conjunto del tejido ciencia-tecnología-industria en una región de forma que se adapte a sus necesidades reales de desarrollo y a los objetivos sociales y políticos de dicho desarrollo" (Castells, 1989: 11).

Reflexiones finales.

En primer lugar he podido detectar que, si bien esta tendencia a la creación de ciberciudades en países emergentes como Argentina, obedece al modelo de "interés Global", esta creación no parece estar inserta dentro de la planificación de la política regional, en los términos de las comunidades desarrolladas como la comunidad europea, sino más bien surgen como proyectos aislados.

En segundo lugar se observa que es necesaria la integración y la coordinación en el desarrollo del proceso. En este caso la respuesta es positiva en relación a la integración, pues se manifiesta en la variada gama de agentes que intervienen. Por otro lado, se desconoce el grado de coordinación entre ellos (problema frecuente en países como el nuestro) el que deberá ser preciso a los fines de optimizar los recursos disponibles.

En tercer lugar, se infiere que los recursos financieros, al igual que, muchos otros emprendimientos se harán con créditos otorgados por el Banco Mundial (18 millones cuesta el emprendimiento en el caso de la ciudad de Bariloche).

En cuarto lugar, debe tenerse en cuenta el territorio. ¿Cómo

se revaloriza el territorio en esta nueva perspectiva?. Dentro del contexto del mundo actual no todos los lugares son "decisivos". Ellos lo son y lo serán en la medida en que estén localizados en lugares "claves" para el mundo y adopten estrategias que privilegien su capacidad para innovar.

La Patagonia, parece estar llamada, en esta época, a constiuirse en lugar decisivo, después de una manifiesta postergación. La segunda o quizá tercera cibercidad argentina es patagónica: San Carlos de Bariloche y quizá en poco tiempo también lo sea San Martín de los Andes. Ambas están ubicadas en áreas de frontera, las que adquieren real protagonismo en esta nueva dinámica territorial a partir de los procesos de integración en bloques.

Como última reflexión quiero expresar que esta innovación será positiva siempre que, tenga en cuenta el interés de la comunidad en su conjunto, tienda a elevar la formación y la iniciativa de sus recursos humanos así como fortalezca el potencial endógeno del lugar. Debe tenerse presente que, si bien la digitalización implicará una vía directa de acceso a los mercados globalizados con la oferta turística de la región, (proceso productivo dominante en torno al cual se ha organizado el territorio), ello no podrá reemplazar la calidez humana y la atención personalizada que caracteriza a esta actividad, especialmente en el caso de la ciudad de San Martín de los Andes. De lo contrario, ese potencial endógeno y el perfil alcanzado por el asiduo trabajo de la comunidad en su conjunto, se distorsionará o se romperá afectando la identidad de su territorio.

Bibliografía

- Castells, M. (1989). "Nuevas Tecnologías y desarrollo regional". En Economía y Sociedad. Revista de Estudios Regionales de la ciudad de Madrid. España.

Cuadrado Roura, J.R. y Del Río Gómez, C. (1994). "La importancia de los Servicios a la producción en la nueva política regional". En Curbello, J. Luis y otros, Territorios en transformación, Análisis y propuestas. Fondo Europeo de Desarrollo Regional. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, España.

Santos, M. y otros (1994) Territorio, Globalización y Fragmentación. Ed. Hucitec. Sao Pablo, Brasil.

Verna, C. (1996) "Tecnologías dominantes, difusión de innovaciones y espacios tecnológicos". Revista Eure, Vol. XXII, N° 65. Santiago de Chile, Junio de 1996.

Diario "La Mañana del Sur", Neuquén, (Pcia del Neuquén). Septiembre de 1998.

Diario "Río Negro", General Roca, (Pcia de Río Negro). Octubre de 1998.